

TEXTO Y FOTOS



Paulo Elviroberia Ramírez
Donostiarra afincado en Bilbao, es miembro de la directiva del Bilbao Alpino Club, y socio del Taliu Mendizale Kirol Kluba y del Club Vasco de Camping Elkartea. Perteneció al equipo de redacción de Pyrenáica.

Los cortados de la vertiente sur

PICO DE LAS NAVAS POR LA PARAMERA AL CAÑÓN DEL RÍO LOBOS

La sierra de Hontoria (o Costalago) cierra por el sur la meseta en la que se encaja el sobradamente conocido cañón del río Lobos. Proponemos un recorrido que permite combinar las alturas de la sierra y las profundidades del cañón, además de caminar por sabinares y pinares naturales, bosques no del todo habituales en Euskal Herria.



Tanto el turístico cañón como la menos conocida meseta forman parte del Parque Natural del Cañón del Río Lobos y pertenecen a la Red Natura 2000 como Zona de Especial Conservación (ZEC) y Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA). La red de senderos del parque natural, a los que se añaden las sendas marcadas por diferentes administraciones locales, permiten muchas combinaciones, normalmente de kilometraje elevado, pero desnivel reducido. Nosotros vamos a hacer un recorrido circular de 22 km y 450 m de desnivel.

Hemos dejado el vehículo en el aparcamiento para autocaravanas de Hontoria del Pinar, uno de esos pueblos del entorno

del cañón que, al contrario de los situados en los puntos de acceso más masificados, mantienen cierta tranquilidad en temporada turística. Estamos a finales de junio, el día ha amanecido con nubes altas y se espera algún chaparrón por la tarde, pero esperamos poder librarnos de la lluvia.

Callejearmos entre unas viviendas unifamiliares y, enseguida, tomamos una pista de concentración parcelaria entre cultivos y campos de cereal. Al la altura de una granja, donde tres mastines cuidan un numeroso grupo de terneras, nos salimos por unas rodadas sobre la hierba. Los floridos campos están plétoricos de color. Así llegamos al inicio del suave barranco del arroyo Valdestián, donde ascendemos por un ancho camino de piedra suelta. Comienzan a aparecer las primeras sabinas albaras (aquí las llaman simplemente enebros, independientemente de la especie o el porte) que nos acompañarán durante buena parte del recorrido de hoy. Este es de hecho uno de los muchos alicientes de la excursión de hoy: poder caminar por bosques relictos.

El camino asciende entre suaves lomas con afloramientos de roca punteados con sabinas. Para tratarse de un "páramo", el paisaje es certamente bello. Todo apunta a que por aquí arriba no nos vamos a

encontrar con nadie, al menos hasta que bajemos al cañón.

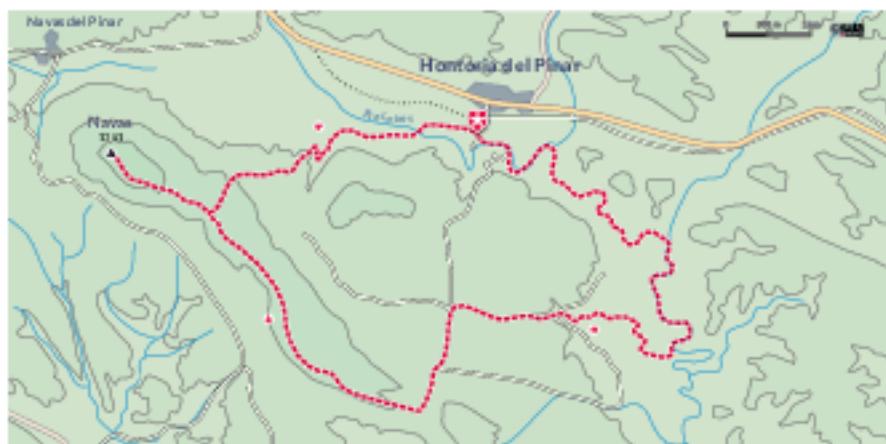
Seguimos el claro camino, entre aromas de lavanda y mejorana, cuando una liebre escapa asustada a nuestro paso. En la parte alta de la paramera predomina un pasto bastante seco, piedra suelta y sabinas aisladas. Atravesamos este corto tramo adhesado y nos asomamos a los bellos cortados y terrazas de la vertiente sur, mientras el sol parece ganarles terreno a las nubes.

Hemos llegado hasta aquí guiados en todo momento por las pinturas rojas y azules de la senda local SLH-1 "Senda del Pico Navas y la Sierra de Hontoria", que aún nos acompañarán durante varios kilómetros. Giramos a la derecha y, enseguida, un cartel nos avisa de que estamos entrando en una de las zonas de reserva del parque natural. Confirmamos que cumplimos las condiciones: sólo somos dos personas (por encima de 20 habría que pedir una autorización), no tenemos intención de molestar deliberadamente a las aves ni arrancar flores, ni solemos hablar a gritos... Despues comprobaremos que en el interior del cañón hay, al menos, otras dos zonas de reserva.

Atravesamos un canchal, junto al cual están las ruinas de un castro celtíbero. Así alcanzamos el vértice geodésico situado en

En la senda del cañón del río Lobos





la cima del Pico de las Navas (1351 m), desde donde vislumbramos una cruz de madera un poco más adelante, hacia la que nos dirigimos. Antes de llegar, una bandada de buitres echa a volar con cierto estrépito.

La cruz es visible desde Navas del Pinar, uno de tantos pueblos que en la zona tienen el apellido "del Pinar". A la vista tenemos la explicación: un mar de pinos (silvestres y laricios) cubre buena parte de la panorámica. A lo lejos reconocemos otras sierras: Cebollera, Urbión y Nella (NE), Covarrubias (NO) y Ayllón y Guadarrama (S).

Decidimos volver por el borde de los cortados para aprovechar la bonita luz que se ha quedado y tomar fotos de las terrazas a contraluz. Vamos improvisando por la ladera tachonada de sabinas y carrascas, tomando una u otra terraza hasta volver al lugar donde está el cartel.

Aquí tomamos unas rodadas que nos van a llevar a lo largo de la sierra. Caminamos entre el estruendo de las cigarras en celo que parecen llenar el ralo bosque a nuestra izquierda. Un rabilargo escapa volando a nuestro paso. Alcanzamos así la

amplia cima de Cabeza el Aro (1286 m), segunda y última cumbre de la jornada.

Continuamos adelante, descendiendo por las rodadas cercanas al cortado, una zona de pasto denominada "majada de verano", nos imaginamos que en plena canícula no se estará del todo mal aquí arriba con la brisa. Llegamos al mirador de Costalago sobre la preciosa dehesa homónima, donde pacen vacas, ovejas y yeguas. Varias alimoches vuelan en círculos sobre las campas, quizás atraídos por carroña que no conseguimos ver. Nosotros nos conformamos con un poco de fruta sentados en un banco a la sombra de una sabina.

Llegamos al mirador de Costalago sobre la preciosa dehesa homónima, donde pacen vacas, ovejas y yeguas

Tomamos la ancha pista que lleva a Hontoria del Pinar y, antes de llegar al refugio de Vallejo de la Sierra, nos salimos



por un ancho camino que surge por la derecha. Más adelante, en una trifurcación, nos incorporamos al PR-BU 5 "Senda de Hontoria" que nos lleva por un precioso camino trazado en una prolongada vaguada, la del arroyo Vallejo de la Sierra, entre pinos laricios (pinos pudiños les dicen aquí) y silvestres. Junto al sendero podemos ver algunos matojos de gayuba (uva de oso) y jara.

El arroyo, seco, desemboca en el río Lobos, a la altura del paraje de La Isla. Ya estamos en el fondo del cañón, por donde discurren el PR-BU 5 que venimos siguiendo y el PR-SOB 65 "Senda del Río", la clá-

Pico de las Navas





Terraza en la vertiente sur

sica senda de 25 km que recorre el cañón entre Ucero y Hontoria del Pinar. Según el cartel nos restan cinco kilómetros hasta Hontoria.

El cauce está seco en esta época del año (unos kilómetros más adelante sabremos por qué), pero el sendero que va en paralelo a él es una gozada. Estamos en la zona menos transitada del, a menudo, abarrotado cañón; aunque, después de varias horas en la auténtica soledad, vamos a coincidir con varios grupos de caminantes y ciclistas.

Caminamos por un precioso bosque de ribera: pinos, espino albar, alisos, fres-

nos. Nos detenemos un par de veces para inspeccionar alguna cueva y un chozo de resineros (refugio para antiguos recolectores de la resina del pino) y llegamos al punto (la grieta) en el que el suelo se "traga" el poco caudal que lleva hoy el río. Luego averiguaremos que el agua sólo sobrepasa ese punto y después discurre por todo el cañón en época invernal/primaveral.

Pasamos junto a un pequeño aparcamiento para bicicletas, varias zonas recién repobladas de fresno, aliso y chopo, una fuente y unas mesas. A la altura de una pequeña estación depuradora de aguas residuales, giramos a la izquierda y seguimos

por un sendero hasta llegar a un área de descanso con mesas a la sombra de varios chopos. Caminamos un poco más y llegamos al coche. Unas nubes bastante oscuras y un viento fresco están anunciando la lluvia a gritos, lluvia que caerá después cuando estemos en la carretera. Hoy no nos ha tocado mojarnos en el monte.

REFERENCIAS

Sendas de Hontoria del Pinar:
www.hontoriadelpinar.es

Sendas del Parque Natural del Cañón del Río Lobos:
www.cañondellobos.com

Parque Natural Cañón del Río Lobos. Mapa a escala 1:25.000. Editorial Piolet. 2009.